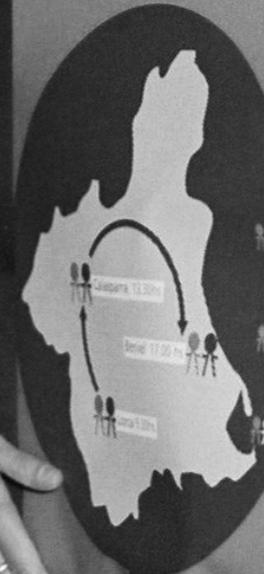


QUEREMOS ECHAR RAICES EN ESTA REGIÓN

ABONEMOS ESTA TIERRA JUNTOS

Convenio con las Asociaciones de Emigrantes de la Federación y las Asociaciones de Alcarreños de la Región de Murcia

Domingo, 11 de diciembre de 2005



En cada etapa de la caravana: Lorca, Calasparra y Beniel, nos encontraremos para plantar juntos el árbol de la convivencia, y compartir un momento de música, degustación y diálogo.

1ª Etapa:
Lorca, Jardín de Santa Catalina Puente La Torre y Recinto Feria Nuevo de la Bulda
Comienzo de la Caravana: 13.00 h.
Asoc. MURADIA: 416.87.90.90

2ª Etapa:
Calasparra: Pabellón Polideportivo Calle de la Cañería
Llegada de la Caravana: 13.30 h.
Asoc. de Emigrantes: 429.88.57.11

3ª Etapa:
Beniel: Parque Miguel Ángel Blanco
Llegada de la Caravana: 17.00 h.
Asoc. Cambio Integral: 968.60.15.75

Más información:
CEPAM: 968.87.53.12
FARMUR: 617.40.40.05
FAURM: 968.90.28.24



Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad: una revisión conceptual a partir de la migración uruguaya

Natalia Moraes Mena
Universidad de Murcia

FROM THE MYTH OF DESTERRITORIALIZATION TO MULTITERRITORIALITY: A THEORETICAL REVIEW BASED ON URUGUAYAN MIGRATION

Resumen

El objetivo de este artículo es discutir el concepto de desterritorialización que suele estar frecuentemente presente en los debates sobre migraciones transnacionales y globalización. Nos basaremos en el análisis de la migración uruguaya para mostrar la importancia que el/los territorios continúan teniendo en los procesos migratorios transnacionales. La desterritorialización sólo puede concebirse como metáfora ya que, si bien las migraciones y los procesos globalizadores actuales cuestionan las tradicionales ideas de sociedad y nación, no traen consigo el fin de los territorios. El análisis de la migración uruguaya reciente nos permite observar cómo, más que procesos de desterritorialización, lo que se están produciendo son procesos de reterritorialización y multiterritorialidad.

Palabras clave

migraciones, desterritorialización, multiterritorialidad, transnacionalismo, migración uruguaya.

Abstract

The aim of this article is to discuss the concept of desterritorialization which frequently appears in the debates on transnational migrations and globalization. We will focus on Uruguayan migration to show the importance that territories still have in transnational migration processes. Deterritorialization can only be thought as a metaphor because, even if contemporary migrations and globalization processes question the traditional ideas about society and nation, they do not implicate the end of territories. The analysis of the recent Uruguayan migration allow us to observe how, more than desterritorialization processes, we are attending to new processes of reterritorialization and multiterritoriality.

Key Words

migrations, desterritorialization, multiterritoriality, transnationalism, Uruguayan migration.

Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad: una revisión conceptual a partir de la migración uruguaya

Natalia Moraes Mena
Universidad de Murcia

Introducción:

La globalización actual y los cambios y transformaciones sociales que ésta ha traído consigo han provocado una profunda reflexión sobre los conceptos que tradicionalmente utilizábamos para comprender nuestro mundo. Éste parece hoy más pequeño que nunca, el desarrollo de los medios de comunicación y transporte hace posible que regiones antes muy distantes y alejadas estén en contacto y que sus gentes puedan desarrollar toda una variedad de vínculos independientemente de las distancias físicas que los separen.

Los procesos globalizadores han derribado una de las principales premisas de la modernidad relacionada con el vivir y actuar en los espacios cerrados y territorialmente delimitados por los Estados y sus respectivas sociedades nacionales. La idea de un Estado-nación como “contenedor” de una sociedad se ve cuestionada ante el transnacionalismo “desde arriba” y “desde abajo” (Smith y Guarnizo, 1998) y las prácticas de diferentes actores transnacionales problematizan la ya antigua ecuación Estado-nación igual a un territorio y a una sociedad.

La necesidad de encontrar nuevas categorías que den cuenta de las transformaciones sociales actuales y que puedan explicar lo que ocurre cuando el espacio y el tiempo se comprimen, cuando las distancias parecen desaparecer y la mediación espacial de las relaciones sociales se debilita, ha puesto de moda el uso en las ciencias sociales de determinados conceptos como el de la desterritorialización y el adjetivo desterritorializado.

En este artículo quiero discutir el uso de estos términos en el análisis de los fenómenos migratorios. Para ello me basaré en los aportes que desde la perspectiva latinoamericana se han hecho a los debates sobre la desterritorialización¹. Como han puesto de manifiesto Mato (2004, 2007) y Haesbaert (2003, 2004, 2005) frecuentemente estos conceptos se utilizan sin una definición clara de los mismos ni de las

razones por las cuales determinados fenómenos sociales pueden describirse de ese modo. ¿De qué se habla cuando se habla de desterritorialización? ¿Qué se entiende cuando se califica a un fenómeno o a un actor como desterritorializado? ¿Significa que actualmente los referentes territoriales carecen de interés? No es frecuente que se definan estos conceptos y que se clarifiquen sus alcances y limitaciones. Esto ocurre incluso cuando el concepto de desterritorialización se utiliza como categoría analítica complementaria al de reterritorialización y cuando se lo considera como sinónimo de transnacionalismo.

En el análisis que presento a continuación comienzo con una crítica a la idea de la desterritorialización o a lo que Haesbaert denomina el “mito de la desterritorialización” (Haesbaert, 2004). Especialmente quiero diferenciar el transnacionalismo, como fenómeno y como enfoque teórico para comprender las migraciones internacionales actuales, de la desterritorialización, metáfora problemática y confusa que no da cuenta de la complejidad de las prácticas de los actores sociales en tiempos de globalización. Las migraciones, más que desterritorializar, duplican o multiplican los territorios del sujeto (Cornejo Polar, 1994) y a los migrantes les preocupa más ampliar su capacidad reterritorializante que cultivar su desterritorialización (Trigo, 2003). Reflexionaré sobre la existencia de una multiterritorialidad, tanto efectiva como imaginada, a partir del análisis de la migración uruguaya. En este trabajo sostengo que el territorio y los contextos territoriales específicos a través de los cuales se desarrollan las prácticas transnacionales no han perdido su relevancia, por el contrario, son fundamentales para entender el por qué y el cómo de determinados fenómenos sociales como las migraciones transnacionales. Los territorios influyen en las prácticas de los migrantes y al mismo tiempo son influidos por éstas.

1.- Cuestionando el concepto de desterritorialización:

El término “desterritorialización” está presente en la academia al menos desde los años setenta con los aportes desde la filosofía de Deleuze y Guattari (1984, 1994). Sin embargo,

¹ Agradezco a Daniel Mato y a Rogerio Haesbaert por acercarme a esta perspectiva. Este artículo es fruto de los intercambios y debates mantenidos con ellos en estos años.

en los últimos años este concepto adquiere nuevos signos de identidad. La teoría posmoderna ve en la desterritorialización una de las características principales de la era global en donde los desplazamientos, los nuevos medios de comunicación e información y las redes transnacionales deslocalizadas anuncian el fin de los territorios (McLuhan y Powers, 2002). Virilio llegó a decir que la cuestión fundamental del siglo XX era la desterritorialización y que la cronopolítica triunfaría sobre la geopolítica (Montoya, 2009). Sin embargo, como señala Haesbaert, la mayor parte de esta literatura más que analizar la emergencia de lo nuevo se centra en denunciar la muerte de lo antiguo. La desterritorialización es presentada como un proceso genérico, uniforme y no como una relación dialéctica y estrechamente vinculada a su contracara; la reterritorialización (Haesbaert, 2004).

Frecuentemente, la desterritorialización es asociada con un sin fin de representaciones. Prevalecen las imágenes que la asocian con el fin de las distancias, con la emergencia del ciberespacio y el mundo virtual, con la separación del individuo de la tierra, con la deslocalización de las empresas, la supuesta porosidad de las fronteras y el debilitamiento de los Estados-nación. Es asociada también con la emergencia de redes y procesos transnacionales y aparece como sinónimo de hibridación cultural e identidades múltiples. Estas diferentes representaciones están relacionadas con las diversas formas de concebir el territorio. Dependiendo de qué dimensión sea la destacada: política, económica, cultural y de qué perspectiva se tenga de territorio: materialista, idealista o integradora, emergerá una imagen diferente de lo que se entiende por desterritorialización (Haesbaert, 2005).

2.- Las representaciones sobre la desterritorialización

En los debates sobre desplazamientos y migraciones es en donde con mayor frecuencia se suele encontrar el uso del término desterritorialización, asociándolo así con la movilidad. De esta forma, los sujetos desterritorializados serían aquellos sujetos móviles, nómadas, cuyas vidas dependen de múltiples interconexiones entre fronteras. La desterritorialización estaría asociada a la movilidad y al desplazamiento mientras que la inmovilidad implicaría territorialización. Pero esta relación es en sí misma problemática. En primer lugar, porque desconoce la influencia de los referentes territoriales y los condicionamientos sociales, políticos y económicos que los contextos específicos otorgan a la movilidad geográfica. En segundo lugar, porque se asocia inmovilidad con estabilidad o inclusión territorial cuando, por el contrario, es precisamente la imposibilidad de desplazamiento o el rechazo a esa movilidad geográfica lo que puede generar circuitos de exclusión o inestabilidad. Cuando se asocia desterritorialización con movilidad en realidad se está hablando de multiterritorialidad o de reterritorialización. La desterritorialización y la multiterritorialidad son dos caras de la misma

moneda. Desde la perspectiva de Haesbaert (2004) el que se mueve no es el que está más desterritorializado, el que está más desterritorializado es el que no se puede mover. Sin embargo, para Mato, este par conceptual sigue siendo problemático, ya que "...al intentar distinguir dentro de un mismo proceso o experiencia social la existencia de dos <momentos analíticos> ... abre la posibilidad de que ocurran esas apropiaciones y usos livianos de esta categoría" (Mato, 2007:37).

La utilización del concepto de desterritorialización para referirnos al ciberespacio también puede presentar algunos problemas. Si bien el ciberespacio es un contexto diferente donde se desarrollan relaciones sociales que no podemos localizar en un lugar físico concreto, esto no quiere decir que las diferentes localizaciones de los individuos/usuarios de Internet carezcan de interés. Como apunta Hine el problema es que al considerar al ciberespacio como un nuevo contexto se han privilegiado los análisis de lo que ocurre *On line* sin relacionarlo con lo que sucede *Off line*. "Más que trascender el tiempo y el espacio, Internet puede ser repensada como una instancia de múltiples órdenes espaciales y temporales que cruzan una y otra vez la frontera entre lo *On line* y lo *Off line*". (Hine, 2004:21). Así ante la imagen del ciberespacio como un "no-lugar desterritorializado" (Levy, 1999), hay que llamar la atención en su potencialidad reterritorializante. Si bien el espacio físico y las relaciones cara a cara dejan de ser indispensables para la sociabilidad en Internet, los usuarios también pueden intentar reterritorializar el ciberespacio con el objetivo, entre otros muchos, de convertirlo en un medio para fomentar o potenciar las relaciones cara a cara. Los usuarios pueden intentar darle un sentido territorial al ciberespacio, pueden promover un regreso a la geografía, motivados por el deseo de que esos contactos "virtuales" se conviertan en contactos "reales".

Con los nuevos medios de comunicación y transporte, además de generarse nuevas formas de sociabilidad también parecen acortarse las distancias. Pero esto no significa que las distancias hayan desaparecido. Una cosa es el debilitamiento de la mediación territorial de las relaciones sociales y otra muy distinta es el fin de las distancias. Además, en este caso, las distancias se habrán acortado sólo para algunos, aquellos quienes tienen acceso a la movilidad y a las nuevas tecnologías. Cuanta mayor posibilidad tienen algunos para disminuir las distancias, mayor distancia social se establece entre éstos y aquellos que no tienen esa posibilidad.

El uso de este término para describir al Estado-nación supuestamente debilitado a causa de los procesos globalizadores también conlleva problemas. Ciertamente es que el Estado-nación se ve zarandeado por fenómenos globalizadores y su control se ve menguado por flujos globales de capitales, bienes, servicios, tecnologías, poder, etc. Ciertamente es también que actualmente muy pocos Estados tienen formas eficaces de definir la relación entre ciudadanía, lugar de nacimiento, filiación étnica e identidad nacional y que los nuevos con-

textos transnacionales pueden traer consigo una crisis de soberanía vinculada a la separación de su jurisdicción y la lealtad de sus nacionales (Appadurai, 2001). Sin embargo, esta crisis en primer lugar, no implica la muerte de la nación, como sugieren quienes abrazan la idea de la llegada de una etapa posnacional, sino que está relacionada con el vínculo entre el Estado y la nación, está marcada por el guión Estado-nación y por la emergencia de nuevas configuraciones y reconstrucciones que tienen que ver tanto con las nuevas estrategias desarrolladas por los Estados como con la reconstrucción de la idea de nación ya no vinculada a un solo territorio concreto sino asociada a una construcción translocal (Duany, 2002), transnacional (Yeoh y Willis, 2004; Aguilar, 2004) y transterritorial. Esto hace inadecuado el concepto de Estado-nación desterritorializado, manejado incluso en los primeros trabajos de Glick Schiller, Basch y Santón Blanc (1999), promotoras de la discusión sobre la temática de transnacionalismo y los transmigrantes². La influencia de los Estados-nación no ha desaparecido y las fronteras de los Estados no se han desvanecido, muy por el contrario, son aún más rígidas y los controles y la vigilancia de las fronteras se han convertido en asuntos clave para los gobiernos.

Los problemas y confusiones que genera el concepto de desterritorialización que he señalado hacen desaconsejable su uso. Si lo asociamos, como es frecuente, con movilidad y con la capacidad de vivenciar diferentes territorios como propios, estamos hablando de multiterritorialidad, por el contrario, si lo utilizamos como su contra cara y lo asociamos con fragilidad y débil inclusión territorial no estamos hablando de desterritorialización sino de exclusión o de procesos de exclusión.

3.- Desterritorialización y multiterritorialidad

Analicemos el concepto de desterritorialización desde la lógica de las migraciones internacionales. Para la mayoría de los migrantes la movilidad no es un fin en sí mismo, sino un medio para lograr mayor estabilidad, mayor bienestar, cuando no una estrategia asociada a la mera supervivencia. Así como las motivaciones para migrar no son las mismas para todos los migrantes, el ejercicio de la multiterritorialidad y la reterritorialización tampoco será igual, de ello dependerán una multiplicidad de factores entre los que se encuentran las características socioeconómicas y la situación jurídica de los migrantes, los grupos culturales a los que pertenezcan, las redes sociales que posean en el nuevo país y las políticas de los Estados-nación emisores y receptores. La multiterritorialidad de los ejecutivos de las empresas multinacionales

² En trabajos posteriores Glick Schiller ha reconocido que el término Estado-nación desterritorializado no es correcto porque evoca una imagen de un Estado-nación sin fronteras, por eso propone el concepto de Estado-nación transnacional (Glick Schiller y Fouron 2001).

que cambian de residencia permanentemente de una ciudad a otra no será la misma que la de los migrantes en situación irregular cuya reterritorialización puede volverse difícil ya que su situación jurídica los expone a circuitos de vulnerabilidad y exclusión.

No hay nada ni nadie que pueda evadir la influencia de los territorios. La influencia de un fenómeno de factores globales y transnacionales no lo hace desterritorializado. No hay sujetos sin territorio o que viven más allá de los territorios, hay en todo caso, individuos y grupos excluidos que viven en condiciones precarias en sus territorios de origen o en otros, cuyas dificultades de supervivencia cotidiana más que provocar la disolución de sus lazos territoriales, les pueden llevar incluso a reconstruir su identidad en torno a dichos territorios y a aglutinarse en torno a la defensa de los mismos o a la reproducción de unos códigos culturales asociados a un determinado territorio evocado. Al mismo tiempo hay individuos y grupos, entre éstos los grupos empresariales, que aprovechan las posibilidades que les brindan diferentes territorios específicos para maximizar sus beneficios y lograr una mayor estabilidad y bienestar. Vivencian así un territorio red, con múltiples conexiones tanto físicas como virtuales.

De la misma forma que he discutido la asociación entre desterritorialización y desplazamiento es necesario rebatir el hecho de que la idea de multiterritorialidad implique necesariamente movilidad. Al analizar procesos migratorios observamos que no sólo los migrantes pueden desarrollar este tipo de experiencia espacial integrada donde el allí o los allí y el aquí son parte de la experiencia de vida de los sujetos. También los no migrantes pueden verse influidos indirectamente por las prácticas de los migrantes y de esta forma vivenciar, en diferentes grados, al menos una experiencia de multiterritorialidad imaginada. Las conexiones transnacionales de muchos no migrantes con sus familiares migrantes y las redes transnacionales integradas por unos y otros pueden generar diversas formas subjetivas de multiterritorialidad.

4.- La importancia del territorio en los procesos migratorios transnacionales: un análisis a partir de la migración uruguaya³

En los apartados anteriores he cuestionado la utilización del concepto de desterritorialización en el análisis de las transformaciones sociales acontecidas en tiempos de globalización y especialmente el uso del calificativo de desterritorializado para describir actores y prácticas llevadas a cabo en

³ Esta investigación ha sido realizada entre los años 2004 y 2007 en el marco de mi tesis doctoral. Tesis desarrollada gracias a una beca FPU del Ministerio de Educación y Ciencia de España y a un contrato de investigadora en formación en el Laboratorio de Estudios Interculturales de la Universidad de Granada. La metodología seguida ha sido la etnografía multisituada.

el marco de las migraciones transnacionales. A continuación voy a analizar un caso específico como es la migración uruguaya para mostrar en primer lugar, cómo el territorio sigue siendo un referente importante para los migrantes y en segundo lugar cómo las prácticas de éstos más que generar procesos de desterritorialización construyen experiencias de multiterritorialidad tanto entre los propios migrantes como en su relación con los no migrantes. Para llevar a cabo esta tarea, parto de una concepción integradora y relacional de territorio y analizo la importancia del territorio en contextos transnacionales teniendo en cuenta sus diferentes dimensiones: sociocultural y simbólica, política y económica. En este artículo mi análisis se centra fundamentalmente en la primera dimensión, sin embargo, esto no quiere decir, que en el caso analizado las otras dos dimensiones tengan una relevancia menor.

Antes de continuar avanzando es conveniente mencionar brevemente las características de la migración uruguaya. Uruguay es un país marcado por los flujos migratorios, de país receptor de inmigrantes entre los siglos XIX y XX ha pasado a ser país de emigración. La emigración se ha convertido en un fenómeno estructural de la sociedad uruguaya que se activa en tiempos de crisis. Se estima que actualmente cerca de un 15% de los nacidos en Uruguay residen fuera del territorio nacional. Los principales países receptores de la migración uruguaya habían sido hasta hace poco tiempo los países vecinos, especialmente Argentina. Sin embargo, en los últimos años, el principal destino de la migración uruguaya es España. La crisis económica del año 2002 produjo un fuerte flujo migratorio hacia el exterior que llegó inclusive a superar la tasa de crecimiento poblacional. El impacto de la migración de estos años así como la repercusión que tuvo la misma en la sociedad uruguaya contribuyó a que la emigración se convirtiese en un tema de debate público. La demarcación imaginaria entre “los de afuera” y “los de adentro” basada en sentimientos, valoraciones y, fundamentalmente, en distintas percepciones de cómo enfrentar los problemas del país (Diconca y De Souza, 2001) así como las representaciones en torno al uruguayo emigrante, comienzan a transformarse. Los emigrantes antes concebidos como traidores o desertores comienzan a ser ahora comprendidos y desde diferentes esferas y a través de diversos mecanismos, incorporados a la nación.

4.1.- Estrategias de reterritorialización y experiencias de multiterritorialidad de los uruguayos en España

Uno de los ámbitos a través de los cuales podemos observar los procesos de reterritorialización y multiterritorialidad de los uruguayos en España es a través del análisis del movimiento asociativo. Este movimiento resurge con fuerza⁴ a partir del año 2003. El importante flujo

⁴ Con la migración y el exilio uruguayo en España de las décadas del setenta también habían surgido una serie de asociaciones pero la mayoría de las mismas desaparecieron en la década de los ochenta.

migratorio⁵ de esos años trajo consigo la creación de nuevas asociaciones de uruguayos. Este activismo asociativo uruguayo es significativo, ya que a pesar del escaso número de migrantes con dicha nacionalidad en comparación con otros colectivos, existen más de cuarenta asociaciones de migrantes repartidas por todo el territorio del Estado español.

Las asociaciones se convirtieron en actores fundamentales en el proceso de reterritorialización de los recién llegados. Funcionaron como un recurso estratégico para la integración de los migrantes uruguayos, fundamentalmente para aquellos que se encontraban en situación de mayor vulnerabilidad (Moraes, 2004). Pero a su vez, funcionaron y funcionan como mecanismos rearticuladores de la experiencia fragmentada del territorio (Velasco, 1998). El nombre que los migrantes han elegido para algunas de las asociaciones da cuenta de ello. La denominación de las mismas se convierte en metáfora de la multiterritorialidad, ya que suele estar relacionada con el origen nacional de sus miembros (o con alguna referencia a personajes históricos o fechas patrias) y con la localidad geográfica de residencia de los migrantes. Nos encontramos, por ejemplo, con la asociación “Casa de Uruguay en Valencia”, la “Asociación de uruguayos en Catalunya”, o “Urucosta” nombre para definir a la asociación de uruguayos de Málaga y la Costa del Sol.

Los logotipos que las identifican sirven también para expresar una experiencia de multiterritorialidad integrada. Por lo general, estos logotipos combinan símbolos tanto del país de origen como de la localidad específica donde se constituye la asociación. En estas representaciones gráficas coexisten diferentes niveles en tanto que territorios: el nacional (la bandera uruguaya e incluso el propio territorio) y el regional/local (la bandera de la Comunidad Autónoma o de la ciudad) y también en el caso de una de las asociaciones de Cataluña, el propio territorio catalán.

Las asociaciones se convierten en lugares en donde reconstruir las referencias culturales del país de origen. Por este motivo, para muchas asociaciones uno de los objetivos fundamentales en sus inicios fue el de poder contar con un local de encuentro y reunión. La mayoría había comenzado sus actividades en centros o salas cedidas por municipios, centros cívicos o entidades no gubernamentales pero, en algunos casos, la condición de uso de estos espacios implicaba no poder realizar determinadas prácticas, como el tomar mate o colgar una bandera, por lo que buscaron espacios propios. En las asociaciones que cuentan con un local o centro de encuentro la decoración del mismo se convierte en un elemento fundamental en el proceso de demarcación étnica y reconstrucción identitaria pero también, los locales de encuentro, con sus decorados y objetos

⁵ Desde el 2001 al 2004 la población empadronada en España cuyo país de nacimiento era Uruguay llegó casi a triplicarse.

de aquí y de allá, se convierten en escenarios a partir de los cuales se construye la conciencia transnacional y se reterritorializa la identidad. Como señala Boruchoff “Los objetos que forman parte de la cultura material juegan un papel en la constitución de las formas sociales y en la conciencia transnacional y multiterritorial” (Boruchoff, 1999:512). Las paredes de algunas de estas asociaciones combinan referentes simbólicos diversos: banderas, fotos, murales, afiches, etc. Si bien, la mayoría de los mismos están relacionados con el país de origen y con sus representaciones culturales, también se encuentran algunos otros relacionados con la localidad específica donde está ubicada la asociación.

Tanto la presencia de los objetos que están simbólicamente territorializados (Boruchoff, 1999) como la ritualidad desarrollada en el seno de la asociación se convierten en mecanismos a través de los cuales se reconstruye el sentido de pertenencia a uno o varios territorios al mismo tiempo. Para muchos migrantes, atravesar la puerta de la asociación representa regresar al territorio de origen, territorio que a veces toma la forma de país, de ciudad o de barrio. El miembro de una de las asociaciones describía así su experiencia “...cuando vengo a la casa es como que extraño menos...esto es [la asociación] como un pedazo de Uruguay...bajas esa puerta y estás en Uruguay” (Entrevista C1, Madrid). Otro entrevistado describía a la asociación como “un pequeño Uruguay fuera del Uruguay” (Entrevista A3, Valencia). Para otros en cambio son las representaciones de la sociabilidad del barrio o los referentes de su ciudad los que emergen cuando están en el local de la asociación. “...es que vos venís acá, te sentás, tomás mate, hablás de fútbol, te peleás...es como estar...como dar vuelta la calle y estar en la Curva de Maroñas⁶” (Entrevista A3, Madrid). “Si no tengo nada que hacer, me vengo para acá, es una cosa rara, no los conozco a todos pero me siento como que...yo qué se...que estamos en Montevideo, que voy un día a Malvín⁷ y me encuentro con alguien”.

La asociación como mecanismo y estrategia reterritorializadora puede hacerse visible en las motivaciones que llevaron a la creación de algunas de estas entidades. Este es el caso de una de las asociaciones de Cataluña. Su origen tiene que ver con encuentros casuales entre uruguayos aficionados al candombe⁸. Periódicamente se juntaban a tocar el tambor en la playa y otros lugares públicos pero muchos de estos encuentros acababan disueltos por la policía que era alertada por vecinos molestos. En palabras de uno de sus socios fundadores “...empezamos a tocar y con muchos problemas porque aquí la gente no está acostumbrada a los

tambores, entonces empezábamos a tocar y dos por tres venía la policía, que habían llamado que molestaban, que no se qué, entonces nos corrían pa’ un lugar, pa’ otro...para aquí para allá...” (Entrevista B4, Vilanova). Ante esta situación decidieron formar una asociación y solicitar al centro cívico de la ciudad un local de reunión. La asociación les posibilita “...tocar tranquilos, estar agrupados con una fuerza jurídica, ya como uruguayos...uruguayos de Vilanova” (Entrevista B4, Vilanova), inclusive participan como agrupación tocando los tambores en los desfiles de carnaval de la localidad.

En el análisis de las prácticas cotidianas de los miembros de estas asociaciones se puede observar como los contactos y la relación con diferentes agentes y actores del Uruguay es fundamental. Sus líderes intervienen periódicamente en los medios de comunicación uruguayos y participan en las reuniones que el gobierno ha promovido en el marco de nuevas estrategias de vinculación con su diáspora. Pero algunas asociaciones también desarrollan intensos vínculos con otras asociaciones de su entorno y participan activamente en el tejido social de su localidad, incorporando algunos códigos culturales del territorio donde habitan a las propias prácticas para la promoción de la cultura uruguaya. Así por ejemplo, la página web de la asociación de uruguayos de Euskadi está traducida también al euskera y contiene información tanto sobre Uruguay como sobre Euskadi y uno de los encuentros desarrollados por una de las asociaciones uruguayas de Cataluña para difundir la cultura uruguaya, se desarrolló en catalán, a pesar de que la gran mayoría de los presentes eran uruguayos.

En cuanto al eje de las movilizaciones emprendidas por este movimiento asociativo encontramos reivindicaciones que tienen como finalidad incidir tanto en el Estado uruguayo como en el español. Si por un lado reclaman unos derechos sociales y un reconocimiento jurídico para mejorar su situación en España, por otro lado exigen la posibilidad de participar políticamente en el país de origen. Las asociaciones no sólo mantienen conexiones transnacionales con el Uruguay sino que desarrollan intensos vínculos translocales que incluyen el fomento de eventos y encuentros entre uruguayos residentes en diferentes localidades de España y con asociaciones de uruguayos de otros países Europeos tanto con el objetivo manifiesto de “promover la identidad uruguaya” y “dar a conocer su cultura” como para definir estrategias conjuntas de acción.

Entre estas estrategias conjuntas se destacan las movilizaciones para promover una reglamentación para el derecho al voto desde el exterior. En este sentido, se han desarrollado toda una serie de iniciativas desde juntar firmas a través de Internet hasta iniciar una campaña específica a favor del voto de los migrantes uruguayos. Esta campaña incluyó una serie de materiales de difusión como afiches y postales. En ellos se representaba el territorio uruguayo

⁶ Barrio de Montevideo donde vivía el entrevistado.

⁷ Barrio de Montevideo

⁸ Baile y expresión musical afrouruguaya de cuerda de tambores

como una mano y se lo asociaba a una comunidad de electores, una comunidad fuera del territorio que reclamaba la participación política.



Figura 1.

La representación simbólica de la multiterritorialidad del migrante uruguayo es graficada a través de la combinación del mapa del territorio de éste país con los colores de las banderas de países en donde residen uruguayos o con otros referentes identificatorios de estos lugares, como la catedral de la Sagrada Familia de Barcelona. Como vemos en la figura 1, la representación gráfica del territorio uruguayo encierra la bandera de varios países, debajo figura la palabra uruguaya o uruguayo. Un territorio que incluye otro, un Otro en con el que también se identifica el uruguayo y que contiene significaciones propias, la mirada del otro “en España me llaman Chaval”, las referencias a las relaciones entre los dos países “en país vecinal” o a las prácticas de los migrantes en estos lugares “Uruguayo. En Méjico toma mezcal”.

La comunidad transnacional multiterritorializada de uruguayos también se reconstruye en el ciberespacio. Redota.com es un portal en el que figuran más de diez mil usuarios registrados cuyo país de nacimiento es Uruguay. A partir del año 2003 los usuarios fueron creando foros específicos de acuerdo al lugar geográfico de residencia. Los usuarios que residen en España han sido los más activos y los que han segmentado en mayor medida la geografía del portal creando foros como Uruguayos en Barcelona, Uruguayos en Madrid, Uruguayos en la Costa del Sol, etc. Ante un supuesto desterritorializado ciberespacio, los usuarios intentan llenarlo de geografía. Los foros de Redota son ámbitos donde se comparten experiencias y se intercambia información pero también son un medio a través del cual los migrantes buscan contactar con personas con las que se quiere más que desarrollar relaciones *On line*, entablar relaciones *Off line*⁹.

4.2.- Multiterritorialidad imaginada y debates sobre ciudadanía y territorio

Como señalé más arriba, los que no migran también se ven influidos por los flujos migratorios transnacionales y también pueden tener una experiencia de multiterritorialidad al menos imaginada.

A partir de la crisis emigratoria del año 2002, se crearon en Uruguay una serie de asociaciones vinculadas con la emigración. Los principales objetivos de estas asociaciones estaban relacionados con defender los derechos de los emigrantes, asesorar a sus familias y servir como un espacio de intercambio y apoyo entre todos aquellos cuyas vidas se vieron afectadas por la emigración de familiares y amigos. Los vínculos de algunas estas asociaciones con los migrantes y con el movimiento asociativo migrante es muy importante. En el caso de España, algunas de estas asociaciones tuvieron un papel muy importante en el proceso de normalización llevado a cabo en el año 2005. Fueron el nexo entre los migrantes, sus asociaciones en España y la administración uruguaya, agilizando los trámites que necesitaban presentar ante la administración española para regularizar su situación. A través de sus gestiones muchos migrantes lograron poder presentar los documentos en tiempo y forma.

Pero además de la defensa de los derechos de los migrantes y apoyo a sus familias, algunas de estas asociaciones desarrollaron actividades para promover la cultura uruguaya entre los migrantes. Una de ellas fue la organización de una Llamada¹⁰ Internacional, un concurso para

⁹ Me refiero con mayor detalle a la reterritorialización del ciberespacio entre comunidades diaspóricas en Moraes, 2005.

¹⁰ Las Llamadas son una celebración de origen afrouruguayo que se realiza en las fiestas de carnaval. Distintas agrupaciones y comparsas de candombe desfilan por las calles tocando el tambor y bailando.

el cual se convocaba a grupos de candombe amateurs de uruguayos de todo el mundo que debían enviar sus videos. En este concurso, además de la calidad musical de la agrupación, se tuvo especial consideración al hecho de que en el video se mostrase el lugar en donde los uruguayos tocaban candombe y su impacto en el ese sitio concreto. En este sentido, una de las organizadoras nos comentaba “...nos mandaron de todo...había unos buenísimos...tocando en pleno Manhattan, los tambores por la calle, la gente se paraba, vino la policía.....imaginá-te lo que fue...” (Entrevista, I1 Montevideo). De esta forma, el candombe como representación cultural uruguaya se convierte en primer lugar, en nexos entre los que migran y los que no lo hacen. En segundo lugar, como práctica cultural específica se reterritorializa en los nuevos contextos a través de la interacción con los Otros. Pero además, el envío de estos videos, el desplazamiento de estos objetos, contribuye a la construcción de una multiterritorialidad imaginada, a la construcción de una conciencia transnacional, entretejiendo lugares, conectando imaginarios y experiencias. Como señala Boruchoff “...los objetos junto con las discusiones que los acompañan, sirven de sitios materiales para comunicaciones relacionadas con lugares lejanos y formas de vida que allí prevalecen” (Boruchoff, 2001: 512)

Además de este tipo de concursos, las asociaciones de Uruguay promovieron otra serie de actividades para vincular a la diáspora dispersa con el país. A través de la creación de una red que las agrupaba, denominada Red Diáspora, organizaron la Primera Video-Conferencia Mundial de Emigrados Uruguayos con la participación de asociaciones de uruguayos de diversos países. A través de una conexión virtual decenas de uruguayos residentes en distintos países intercambiaron experiencias y comentaron los principales problemas que tiene la diáspora en sus diferentes localizaciones. La Red Diáspora, sobre todo algunos de sus miembros, tuvo un importante papel en las movilizaciones en defensa del voto de los migrantes, organizando coloquios para debatir este tema, juntando firmas y formando parte, junto a otras asociaciones civiles de Uruguay, de la comisión nacional por el voto de los uruguayos en el exterior.

Los debates sobre el derecho al voto que se desarrollaron en Uruguay es otro ámbito a través del cual se puede analizar los procesos de reterritorialización y multiterritorialidad. En el año 2005 el gobierno envió un proyecto de ley para reglamentar este derecho que finalmente fue rechazado en octubre del 2007 por el parlamento uruguayo. En los debates políticos acontecidos al respecto se puede ver la importancia del territorio para la definición de una comunidad nacional. Si los argumentos a favor tienen que ver con una redefinición de la nación extraterritorial y la defensa de una “ciudadanía en un territorio ampliado”, los argumentos en contra se centran también en el territorio, en “estar

dentro del territorio”, “viviendo en el país”, como condición fundamental para participar políticamente. Mientras que desde unas posturas, la multiterritorialidad de los migrantes no se percibe como una limitación para ejercer los derechos de ciudadanía, desde otras, se produce una reterritorialización de la nación a través de un atrinchamiento en los límites territoriales como definitorios de la comunidad nacional.

5.- Conclusiones

En este artículo he señalado la inoperancia del término “desterritorialización” en el análisis de las migraciones. Más que procesos de desterritorialización, la migración trae consigo procesos de reterritorialización, y en los contextos transnacionales actuales, experiencias de multiterritorialidad.

Los contextos territoriales a través de los cuales se desarrollan las prácticas transnacionales son fundamentales para comprender los procesos migratorios. Si los migrantes desarrollan vínculos de diversa clase y de distinta intensidad con sus países de origen a la vez que se van integrando a la sociedad receptora eso significa que su experiencia de vida está anclada, o mejor dicho, circula, al menos entre dos territorios específicos. Los territorios influyen en las prácticas transnacionales de los migrantes y al mismo tiempo son influidos por éstas.

Existen una serie de factores que pueden contribuir y potenciar la multiterritorialidad y hacerla efectiva o por el contrario restringirla. En primer lugar, la multiterritorialidad en tanto que proceso de conexión de diversos territorios puede estar determinada por el propio proceso migratorio, por la condición jurídica de los migrantes, por las redes transnacionales con las que se contaba antes de migrar, y por las redes transnacionales que se mantienen con el país de origen una vez se ha emigrado. El migrante que llega a España con escasos recursos económicos, en situación administrativa irregular y sin apenas redes sociales que le ayuden en su proceso de integración se encontrará en situación de mayor vulnerabilidad y aunque mantenga contactos frecuentes con su país de origen, por ejemplo a través del envío de remesas, su reterritorialización será quizás más difícil y requerirá un mayor tiempo para que se haga efectiva. En segundo lugar, las políticas específicas de los Estados-nación emisores y receptores pueden potenciar o restringir la multiterritorialidad. Los Estados emisores están desarrollando una serie de políticas con el objetivo de intensificar las relaciones con sus migrantes y promover su reincorporación transnacional. Por otra parte, los Estados receptores con sus políticas migratorias y de integración son actores centrales en los procesos de reterritorialización y en la posibilidad de una multiterritorialidad efectiva de los migrantes.

Pero la multiterritorialidad no debe relacionarse únicamente con los migrantes. Como he mostrado en el caso uruguayo, los no migrantes se ven influidos por las prácticas de los migrantes y los vínculos con éstos generan multiterritorialidades imaginadas. El intercambio de objetos, imágenes y diversas prácticas concretas de vinculación contribuyen a construir una conciencia transnacional también entre los que no han migrado. A través de estos procesos se crean y reproducen relaciones sociales e imaginarios y se reconstruye la comunidad y la nación transnacionalmente.

Sin duda, las reflexiones sobre la multiterritorialidad y la transnacionalidad requieren mayor número de investigaciones que desde una perspectiva transnacional y translocal nos permitan conocer la diversidad de prácticas y vínculos de los migrantes entre sí y con sus sociedades de origen. La multiterritorialidad no implica idénticas prácticas sociales, culturales, económicas y políticas en varios territorios, por lo que habrá que determinar qué tipo de prácticas desarrollan los migrantes y no migrantes y en qué territorios. Pero también habrá que determinar cómo estos territorios a la vez que influyen en las prácticas transnacionales y translocales se ven influidos, modificados y reconstruidos por éstas.

Bibliografía:

- AGUILAR, F. (2004) "Is there a transnation. Migrancy and the national homeland among overseas Filipinos. En YEOH, B y WILLIS, K. *State. Nation. Transnation. Perspectives on Transnationalisms in the Asia-Pacific*, Londres y Nueva York, Routledge, pp. 93-119.
- APPADURAI, A. (2001): *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*, Montevideo, Ediciones Trilce.
- BORUCHOFF, J. (1999): "Equipaje cultural: objetos, identidad y transnacionalismo en Guerrero y Chicago. En MUMMERT, G. (edit.) *Fronteras Fragmentadas*, México, Colegio de Michoacán, pp. 499-518
- CORNEJO POLAR, A. (1994): *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad sociocultural en las literaturas andinas*, Lima, Editorial Horizonte.
- DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (1983): *El anti-Edipo: capitalismo y esquizofrenia*, Barcelona, Paidós.
- DELEUZE, G. y GUATTARI, F. (2002): *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*, Valencia, Pre-Textos.
- DICONCA, B. y DE SOUZA, L. (2001): "Percepciones en torno al uruguayo emigrante. Enfrentamientos reales y virtuales". En ROMERO, S. (comp.) *Anuario Antropología Social y Cultural en Uruguay*, Montevideo, Editora Nordan Comunidad.
- DUANY, J. (2002): "Nación, migración, identidad", *Revista Nueva Sociedad*, 178 Marzo-Abril, pp. 56-69.
- GLICK SCHILLER, N., BASCH, L. y SZANTON BLANC, C. (1999): "From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration". En PRIES, L. (edit.) *Migration and Transnational Social Spaces*, England, Ashgate, pp.73-105.
- GLICK SCHILLER N. y FOURON, G. (2001): *George Woke Up Laungbing: Long-distance Nationalism and the search for home*, Durham, Duke University Press.
- SMITH, M.P. y GUARNIZO, L.E. (eds.) (1998): *Transnationalism from Below*, New Brunswick y London, Transaction Publishers.
- HAESBAERT, R. Y BRUCE, G. (2003): "A desterritorialização na obra de Deleuze e guattari". *Geographia* N°7. Niteroi, Programa de Pós-graduação em Geografia.
- HAESBAERT, R. (2004): *O Mito da Desterritorialização. Do "Fim dos Territórios" a Multiterritorialidade*, Brasil, Bertrand Brasil.
- HAESBAERT, R. (2005): "Da desterritorialização à multiterritorialidade", *Anais do X Encontro de Geógrafos da América Latina*, San Pablo, Universidade de San Pablo, pp. 6774-6792.
- HINE, C. (2004): *Etnografía Virtual*, Barcelona, Editorial UOC.
- LÉVY, P. (1999): *¿Qué es lo virtual?*, Barcelona, Paidós.
- MATO, D. (2004): "Una crítica de la idea de "desterritorialización" y otras afines, basada en estudios de casos sobre procesos de globalización". En HERRERA D. (coord) *(Des)Territorialidades y (No)Lugares*, Medellín, Instituto de Estudios Regionales (INER), Universidad de Antioquia.
- MATO, D. (2007): "Procesos transnacionales. Una crítica de la idea de "desterritorialización" basada en estudios de casos", *Estudios de Sociología, Araraquara*, V.12, N°23, pp. 35-63.
- McLUHAN, M y POWERS, B.R. (2002): *La aldea global: transformaciones en la vida y en los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*, Barcelona, Gedisa.

- MONTOYA, J. (2009): "Del simulacro a la virtualidad: ordenando algunos aportes teóricos de los noventa útiles al estudio comparado de la tecnoescritura", *Sociocriticism*, (forthcoming)
- MORAES, N. (2004): "El asociacionismo inmigrante como estrategia de integración". *Actas VIII Congreso Español de Sociología*, Alicante, Federación Española de Sociología. CD.
- MORAES, N. (2005): "Internet y ciberespacio en el estudio de comunidades diaspóricas: análisis de una experiencia". En Ardévol E. Grau J. (coords.) *Antropología de los Media*, Tomo III, Sevilla, Fundación El Monte, Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, Asociación Andaluza de Antropología, pp. 181-197.
- TRIGO, A. (2003): *Memorias migrantes: Testimonios y ensayos sobre la diáspora uruguaya*, Argentina, Beatriz Viterbo Editora.
- VELASCO, L. (1998): "Identidad cultural y territorio: una reflexión en torno a las comunidades transnacionales entre México y Estados Unidos", *Región y Sociedad*, enero-junio, Vol IX, N°15, pp.105-130.
- YEOH, B. y WILLIS, K. (Edit.) (2004) *State. Nation. Transnation. Perspectives on Transnationalisms in the Asia-Pacific*, Londres y Nueva York, Routledge.